

Cultura para la Sostenibilidad y el desarrollo humano en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Anna Monzó Martínez anna.m.monzo@uv.es

M. Pilar Martínez-Agut

Universitat de València. Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Departamento de Teoría de la Educación

La sostenibilidad se ha vinculado a tres ámbitos clave: el medio ambiente, el económico y el social. Seguramente es el ámbito medio ambiental el que mayor difusión e impacto ha generado. En este sentido, el desarrollo de las sociedades humanas a nivel mundial ha propiciado el reto de un crecimiento sostenible que no acabe con la riqueza natural de nuestro planeta.

Aun así, este crecimiento descontrolado, no solo ha afectado al ámbito de la naturaleza, también ha impactado en otros ámbitos, como el relativo a la riqueza cultural (y lingüística) que a menudo han centrado poco la atención en el marco de las estrategias políticas planteadas a nivel internacional. Si analizamos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, 2015-2030), podemos observar que, aunque algunos de ellos como el ODS 4 (educación), ODS 5 (igualdad) y ODS 10 (inclusión) pueden en cierto modo vincularse con el patrimonio cultural, no existe un objetivo específico orientado a la protección de la diversidad cultural del planeta.

Con todo, el desarrollo sostenible afecta también, y de una manera importante al patrimonio cultural del planeta. En los últimos años hemos estado asistiendo a una pérdida de este patrimonio que difícilmente tendrá una vuelta atrás. La cultura se convierte en un aspecto esencial en nuestra vida cotidiana y en la relación con los demás, y en última instancia se vincula a un aspecto tan esencial como el de la propia identidad.

Ante la pérdida de diversidad cultural a la que se enfrenta nuestro planeta es necesario plantear alternativas. La pérdida de este patrimonio ha ido avanzando en los últimos años, y no podemos olvidar que cada cultura que se pierde se lleva consigo una visión y una forma de entender el mundo que se ha ido gestando a través de los siglos.

La Pedagogía/Educación Social puede y debe realizar una aportación en este ámbito, ya que aparte de lo que implica la pérdida de dicho patrimonio, no podemos olvidar que el desconocimiento y desatención en el marco cultural (y de la identidad cultural) ahonda en los procesos de exclusión.

Las aportaciones desde el paradigma de la interculturalidad que favorecen la comunicación entre culturas desde el respeto y el reconocimiento de la diversidad, así como el paradigma transcultural, que entiende a los seres humanos como individuos de una sola especie, con una misma identidad (la humana), que es en realidad una identidad híbrida, fruto de las múltiples concreciones culturales y relaciones interculturales, resultan esenciales. Desde esta visión se concibe la identidad no como

un estado, sino como un proceso, no como un fenómeno singular sino plural, no como un fenómeno estático, sino abierto al cambio y a la incorporación de nuevas identidades. La identidad se configura, en este sentido, como un ejercicio de voluntad y de libertad. Y la diversidad en un patrimonio que requiere una especial protección. Finalmente, cabe destacar que la cultura es, a su vez, una herramienta de transformación social."